

IMRE KERTÉSZ. «SIN DESTINO»

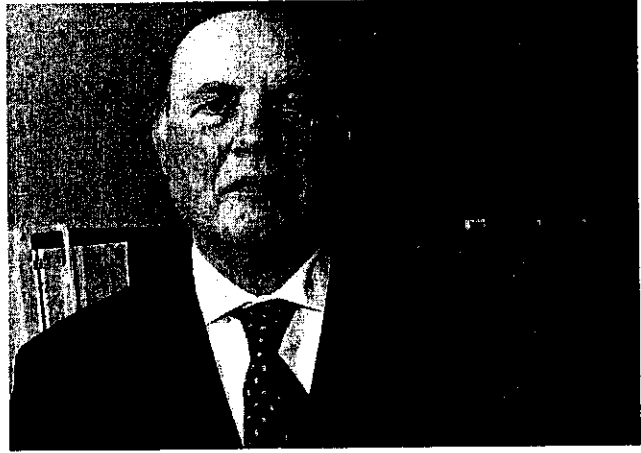
# De nuevo Auschwitz

Círculo de Lectores  
240 páginas. 1.900 pesetas



Círculo de Lectores recupera la traducción que ya publicara Plaza & Janés en 1996, de Judith Xantus Pzarvas, de las memorias adolescentes de un escritor húngaro poco conocido en lengua española, Imre Kertész (Budapest, 1929), del que la editorial Herder ofreciera en 1999 el ensayo «Un instante de silencio en el paredón: el holocausto como cultura». A la edición que nos ocupa se le ha añadido un prólogo de Adan Kovacsics, que además acaba de traducir para El Acanalado otra de sus obras, «Kaddish por el hijo no nacido». De esta forma, en poco tiempo aparece para nosotros un nuevo autor del este de Europa que sufrió en sus carnes los campos de concentración. Como no podía ser de otra manera, esa terrorífica experiencia marca la literatura del judío Kertész, de talante autobiográfica como se percibe en «Sin destino», un texto que inició en 1958 y en el que estuvo trabajando trece años hasta que consiguió publicarlo sin pena ni gloria, como nos cuenta Kovacsics, en 1975.

El libro no es una novela al uso, aunque se intente un cierto tono creativo al comienzo y al final, sino el minucioso recorrido de un deportado a la fuerza con la consiguiente vida rutinaria, primero en Auschwitz y después en



**A la luz de la luna.** Szerb relata en esta obra el viaje incógnito de un hombre herido por el suicidio de un amigo

## MUÑOZ MOLINA NOVELA LA HUIA DE LOS JUDÍOS



«Safarad» es el título de la última novela de Antonio Muñoz Molina y está tomado de la España de la tradición judía. En ella, el escritor ha querido, partiendo de la expulsión de los judíos en España, hablar de todos aquellos que en un momento determinado ha sido excluidos de la sociedad, exiliados de su país, perseguidos o incluso asesinados. De esta manera se mezclan en el libro múltiples voces, desde las anónimas a las de personajes como Primo Levi o Franz Kafka.

Buchenwald. El protagonista se llama György Köves, y es un chico de catorce años que, como a su padre, le reclutan en 1944 tras la ocupación de las tropas alemanas en Hungría y la imposición del exterminio de la población judía. Un viaje en un tren de ganado llevará al joven Kertész a conocer, durante un año, las atrocidades perpetradas por el nazismo, hasta que sea liberado y pueda regresar a casa, reemprender la escuela y convertirse en periodista y, desde la reedición de esta obra en 1985, en un reconocido escritor.

«Sin destino» será el testimonio de ese tiempo junto a las cámaras de gas, el trabajo, las palizas y el hambre, aunque confesado con un estilo que carece de énfasis, prefiriendo ver los recuerdos con una distancia irónica que con el comprensible horror que llevó a otras víctimas al suicidio una vez pasado todo. Esa sería tal vez la explicación de por qué la lectura, por su falta de tensión narrativa y frialdad en la exposición de lo ocurrido, resulta monótona si se pretende hallar la recreación artística del holocausto. En este sentido, tiene más atractivo la prosa del también húngaro Péter Nádas o incluso las elegantes reflexiones del italiano Primo Levi. En cambio, si se busca una visión fidedigna de aquel infierno -pese a que el protagonista se niegue a llamarlo así-, esta obra que establece que «nosotros mismos somos nuestro propio destino» (pág. 235), tiene un indudable interés histórico y humano.

Toni MONTESINOS GILBERT